

DISCIPULADO INTENCIONAL

Para el líder:

La lección de esta semana se enfoca en el *discipulado intencional*. Existen siete características que definen a la Iglesia del Nazareno, y la cuarta de éstas es el discipulado intencional. Estas características describen el carácter que creemos que cada iglesia debe poseer.

El discipulado intencional consiste en ayudar a que las personas desarrollen una relación íntima de obediencia con Jesús. En este tipo de relacionamiento, el Espíritu de Cristo transforma su carácter para hacerse similar al de Cristo – transformando los valores del nuevo creyente en valores del reino, e involucrándolos con Su misión de invertir en las vidas de otros tanto en sus hogares como en sus iglesias y en su mundo.

Existen varias maneras de crecer espiritualmente. A continuación encontrará algunos ejemplos de maneras en las que puede crear tiempo dentro de su ocupada vida para hacerle un lugar a Dios:

- Lectura de la Biblia
- Oración diaria
- Escuchar música cristiana
- Leer literatura cristiana
- Encontrar un compañero de confianza para que ore por su usted y su relación con Cristo diariamente
- Encontrar un compañero de confianza que lo tenga en tal estima que se atreva a hacerle preguntas difíciles
- Desarrollar la disciplina de compartir con otros regularmente acerca de lo que Dios está haciendo en su vida

Mientras que usted se prepara para presentar esta lección, tenga en consideración las diferentes maneras en que podemos y debemos conocer más a Dios y crecer en un discipulado intencional, compartiendo la parábola del sembrador.

El mundo de nuestros hijos es muy acelerado y se encuentra lleno de cosas que los mantienen ocupados y enfocados en cualquier tipo de cosas *excepto* el crecimiento espiritual. Pídale a Dios que lo dirija al enseñarles a tener un buen “suelo” para que puedan crecer en Cristo.

Objetivo:

Entender que el ser un seguidor de Jesús requiere de ser intencional al pensar acerca de Cristo, hacerse más semejante a Cristo y hacer lo que Cristo hace.

Los estudiantes aprenderán acerca de diferentes tipos de suelo como se describe en Lucas y serán capaces de identificar en qué tipo de suelo se encuentran, así como qué les hace falta para convertirse en suelo saludable.

Materiales necesarios:

Vaso de plástico
Tierra
Semillas
Marcador

Lápices
Hoja de actividades de la parábola del sembrador

Actividad de inicio:

Planten las semillas en un vaso de plástico y colóquenlas en un área soleada hasta el fin de la serie. El compartir acerca de Jesús es como el plantar una semilla.

Escritura y versículo para memorizar:

“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Marcos 12:30).

Historia bíblica y discusión: La parábola del sembrador, Lucas 8:4-15

*Lea las preguntas en **negrita**. Las respuestas pueden ser varias, pero a continuación encontrará algunas guías en caso de que le sean necesarias.*

¿Cuántos de ustedes han sembrado alguna vez un jardín?

Ustedes que ya lo han hecho, ¿qué es lo que necesitan hacer? (*Aflojar el suelo, retirar piedras y escombros, plantar las semillas en un área soleada, colocar las semillas en el suelo, regar, retirar malezas, etc...*)

¿Qué sucedería si sembráramos las semillas en cualquier lugar? (*Es posible que la planta no crezca o que tenga dificultades para crecer, puede que la pisoteen, etc...*)

Nuestra lección del día de hoy proviene de una parábola, que es una historia que Jesús contó para enseñar una importante lección. A Jesús le encantaba contar parábolas. Luego de contar una parábola, Él le explicaba a su audiencia lo que deseaba que aprendieran a través de la historia.

La historia de hoy es la parábola del sembrador.

Había una gran multitud reunida alrededor de Jesús, quienes lo seguían de un pueblo a otro. Jesús aprovechó esta oportunidad para contar la siguiente historia:

Un sembrador salió a sembrar sus semillas. Mientras que lo hacía, me imagino que un fuerte viento debió haber soplado ya que las semillas cayeron en diferentes lugares.

Algunas semillas cayeron en el camino por donde él andaba. Estas semillas fueron pisoteadas y los pájaros, a quienes les encantan las semillas, bajaron para comérselas.

Algunas semillas cayeron sobre las piedras. Aunque las semillas brotaron y las plantas comenzaron a crecer, éstas se marchitaron pronto debido a que no había suficiente humedad entre las piedras para alimentarlas.

Otras semillas cayeron entre los cardos. Este tipo de plantas crecen rápidamente y dominan todo a su alrededor. Así fue que las semillas que brotaron entre los cardos pudieron comenzar a crecer porque estaban en buen suelo, pero los cardos crecieron más rápido y comenzaron a asfixiar a las nuevas plantas, de modo que éstas acabaron muriendo poco después.

El resto de las semillas que el sembrador esparció cayeron en buen suelo, húmedo y sin piedras ni malezas. Estas semillas pudieron germinar rápidamente y poco después crecieron plantas altas y saludables. Crecieron tan bien que al final de la temporada, cuando el sembrador estaba listo para cosechar, ¡él tenía cien veces más de lo que había plantado!

Luego de que Jesús contara esta historia, sus discípulos preguntaron con curiosidad, “¿Qué significado tiene esta parábola?”

Jesús quería que todos aprendieran algo muy importante. Es por eso que contó esta historia. Él comenzó a explicar su significado.

La Palabra de Dios es como la semilla que plantó el sembrador.

¿Recuerdan el camino donde algunas semillas cayeron? Jesús les contó que nosotros somos como ese camino. El diablo *no* quiere que entendamos lo que escuchamos de parte de Dios. Los pájaros que descendieron para comerse las semillas representan al diablo, quien intenta que las personas no conozcan a Dios o que crean en lo que escuchan.

Las semillas que cayeron sobre las piedras son como las personas que se llenan de gozo cuando escuchan acerca de Jesús pero que no tienen raíces. Ellos creen por algún tiempo, pero cuando se encuentran con dificultades o tentaciones, se alejan de Dios.

Las semillas que caen entre cardos son las personas que aceptan a Jesús en su corazón y comienzan a crecer pero pronto se enfocan más en las cosas del mundo, como el preocuparse por el dinero y las cosas que desean tener y hacer. Esto consume sus pensamientos, así que jamás maduran para convertirse en plantas saludables y fuertes.

Las semillas que cayeron en el buen suelo son las personas que escuchan la Palabra de Dios y que creyeron que ésta es verdad, debido a lo que continúan aprendiendo de Dios, buscándolo con todo su corazón. Sin importar si las circunstancias son buenas o malas, ellos perseveran, confiando en Dios ante todo.

Juego de repaso: Hoja de actividades de la "parábola del sembrador"

Ésta es una actividad grupal. Entregue una hoja a cada niño. Una vez que todos los niños hayan recibido su hoja, ayúdelos a realizar la actividad de la parábola del sembrador.

Actividad / Manualidad / Ciencia:

Separe a los estudiantes en grupos de 5. Los estudiantes deberán crear un sketch en el cual actuarán la parábola. Los niños aprenderán que la parábola fue contada para enseñar una importante lección.

Anime a los estudiantes a demostrar a las personas que Jesús explicó al compartir el significado de la parábola.

Desafío personal u oración de reflexión:

¿Qué tipo de suelo soy? ¿Cómo puedo convertirme en un suelo saludable, que crece mediante lo que Dios me enseña? (Ésta es una excelente oportunidad para compartir con ellos diferentes maneras de crecer en Cristo, así como fue mencionado en la nota para el líder).

Escribe una nota para Dios acerca de esto.

ORACIÓN:

Jesús, gracias porque podemos crecer en Ti. Muéstrame cómo quieres que crezca para Ti esta semana. Amén.